

**Modelo integrado para la construcción participativa y experta de un
sistema de indicadores locales de sostenibilidad. Aplicación a los
Parques Rurales de Tenerife.**

David Romero Manrique de Lara

Ana Nélida Pino García

Modelo integrado para la construcción participativa y experta de un sistema de indicadores locales de sostenibilidad. Aplicación a los Parques Rurales de Tenerife.

1. Introducción

La isla de Tenerife cuenta actualmente con dos Parques Rurales, el Parque Rural de Anaga y el Parque Rural de Teno. Los Parques Rurales son aquellos Espacios Naturales extensos, en los que coexisten tanto actividades agrícolas, como ganaderas o pesqueras, con otras de especial interés natural y ecológico, conformando un paisaje de gran interés ecocultural que precise su conservación. Su declaración tiene por objeto *“la conservación de todo el conjunto y promover a su vez el desarrollo armónico de las poblaciones locales y mejoras en sus condiciones de vida, no siendo compatibles los nuevos usos ajenos a esta finalidad”*. Estos Espacios Naturales Protegidos se rigen por instrumentos de ordenación, los Planes Rectores de Uso y Gestión (PRUG) que incluirán los usos del territorio en toda su extensión, ambos están en Aprobación Definitiva (Revisión Parcial)¹.

La figura de los Parques Rurales desde una perspectiva social cobran gran protagonismo, ya que en estos espacios coexiste sociedad y naturaleza, por lo tanto, debe haber un equilibrio entre ambos componentes.

Una adecuada planificación y gestión de los Parques Rurales de Anaga y Teno, conlleva realizar una participación real con los habitantes de estas áreas protegidas, vinculados directamente a la conservación y mantenimiento de los recursos naturales y culturales de estos espacios. Para que estas áreas rurales sean *“espacios dinámicos”* y no meramente áreas destinadas a la conservación de la biodiversidad, es necesario contar con la gente directamente afectada, contribuyendo a sus demandas y al aumento de la calidad de vida en el medio rural, en una esfera viable de sostenibilidad.

¹ BOC N° 047. 6 de Marzo de 2007, Parque Rural de Anaga Tenerife y BOC N° 241. 14 de Diciembre de 2006, Parque Rural de Teno Tenerife.

Este proyecto se fundamenta en un modelo metodológico que integra la perspectiva tecno-científica (Top-down) y la participativa (Bottom-up) dentro de un mismo marco para la construcción de un sistema de indicadores de sostenibilidad para los Parques Rurales de la Isla de Tenerife.

Considerando que la *innovación* es la aplicación de nuevas ideas, conceptos, productos, servicios y prácticas, con la intención de ser útiles para el incremento de la productividad. Este proyecto se centra en un sistema de indicadores participativos, que incentivará la productividad en términos de sostenibilidad de los Parques Rurales de la Isla, tanto desde una perspectiva técnica-científica, pero también desde un enfoque más social. Con la construcción de un sistema de indicadores, se podrá reconocer y “medir” las principales amenazas, debilidades, fortalezas, oportunidades y obstáculos que presentan estos espacios protegidos.

La participación en temas ambientales va cobrando cada vez más protagonismo. Estos procesos pueden ser vistos como un ingrediente para el aumento de la calidad, pero además la participación es un derecho, vigente y legítimo. Ejemplo claro de la legitimidad de la participación es la Ley 27/2006, de 18 de julio, por la que se regulan los derechos de acceso a la información, de participación pública y de acceso a la justicia en materia de medio ambiente (incorpora las Directivas 2003/4/CE y 2003/35/CE).². Esta ley nos conduce a la obligatoriedad de la Administración Pública de involucrar a la población en la toma de decisiones ambientales, en este caso concreto, a la toma de decisiones referidas a los Parques Rurales.

2. Situación actual

Existen muchas características comunes en Teno y en Anaga, además de poseer una riqueza natural, patrimonial, paisajística, etc., ambas áreas poseen un aislamiento importante, causado en primer término por el relieve abrupto, característico de los macizos antiguos. Este “aislamiento” incide de manera directa, en el mantenimiento y

² BOC nº171 19 de Julio del 2006.

conservación de actividades y tradiciones que se han perdido en el resto de la isla, por lo que la conservación de las poblaciones en estos espacios cobra especial relevancia.

Los núcleos de población del Parque Rural de Anaga se encuentran muy dispersos, existiendo un único núcleo concentrado con una población de 620 habitantes. Taganana, es el núcleo más poblado del Parque y donde se concentra la mayoría de su población. En la actualidad el segundo núcleo más poblado es Almaciga con 213. Por otro lado, Teno incluye cinco entidades de población, Los Carrizales con 41 habitantes, Masca con 121 habitantes, El Palmar con 533 habitantes, Las Portelas con 381 habitantes y Teno Alto con 97 habitantes (Nomenclátor del Padrón Municipal a 1-1-2008, INE. Los datos poblacionales nos muestran que cada vez más existe una disminución notable de los habitantes en estos espacios, siendo el despoblamiento uno de los principales problemas que presentan Anaga y Teno.

Se ha constatado por parte de varios estudios que los habitantes de los parques poseen un conocimiento parcial de los beneficios que la figura de Parque Rural puede conllevar a su propio desarrollo. Esto es debido a la deficiente calidad de la comunicación entre la administración y los habitantes.

Paralelamente, existe un malestar generalizado y manifiesto entre la población desde que se produjo la declaración de los Parques Rurales, desconociendo gran parte de ella las ventajas competitivas que existen dentro de un Espacio Natural Protegido.

Por tanto, consideramos que para realizar una gestión eficaz y sostenible de estos Espacios Naturales es necesario dirigir un trabajo conjunto entre administración, técnicos y habitantes, donde estos últimos sean escuchados y atendidos, no pudiendo obviar, que los habitantes de Teno y Anaga son la población directamente afectada por la declaración de estas áreas como Parques Rurales.

Es probable que los procesos participativos sean insuficientes para los Parques Rurales de la Isla de Tenerife, es por ello que hay que incentivar estas acciones. Desde los manuales de EUROPARC-España, Enredando, Herramientas para la comunicación y la participación social en la gestión de la red Natura 2000, se plantea *“que después de examinar las implicaciones ambientales, sociales y económicas de la puesta en marcha de la Red, los sectores interesados –incluidas las administraciones españolas y la propia Comisión Europea- están de acuerdo en afirmar que los procesos de información y participación ciudadana en la construcción de Natura”* 2000 están *resultando insuficientes.*

El proyecto que presentamos sostiene que la información aportada por parte de los habitantes de los Parques Rurales puede y debe ser complementaria a la que manejan y elaboran los técnicos expertos, de esta manera será posible establecer pautas de desarrollo sostenible reales.

3. Descripción del proyecto.

El proyecto consiste en la obtención de los diferentes criterios e indicadores de sostenibilidad (medioambientales, sociales, económicos e institucionales) desde el conocimiento aportado por parte de la población local e integrarlos en la construcción de un sistema de indicadores que servirá para gestionar los dos parques rurales de Tenerife.

El proceso es cíclico e interminable, es decir, una vez se ha elaborado el sistema de indicadores se realizará, como es lógico, un seguimiento del mismo en orden a establecer la evolución y el cumplimiento de los objetivos, y al cabo de un tiempo (que será establecido en función de dicha evolución) se realizará una actualización del sistema usando la misma metodología.

4. Objetivos del proyecto.

El proyecto considera que la gestión de dichos espacios rurales, con unas características geográficas, socio-económicas y medioambientales tan particulares, debe integrar a la población que vive en ellos, ya que se ha constatado que esto constituye una demanda real por parte de dicha población. Como comenta Subirats *“Existe evidencia de creer que, en casos en los que las comunidades de afectados por la resolución de un problema carecen de vías de expresión, las decisiones adoptadas tienen muchas posibilidades de no llegar a implantarse total o parcialmente”*.

- Implicar a la población local en la gestión integral del territorio en el que viven.
- Fortalecer la relación entre la población local y la administración pública, y disminuir así el conflicto que existe actualmente.
- Ayudar a la población a conocer y comprender las figuras de protección de las áreas rurales, su necesidad, su porqué, y sus beneficios generales y específicos.
- Contribuir a que la toma de decisiones sobre dichos espacios rurales sea compartida, así como la responsabilidad sobre las mismas.

5. Ámbito geográfico

El Parque Rural de Teno, posee una superficie total 8063,6 hectáreas, que se reparten entre los municipios de Buenavista, los Silos, Santiago del Teide y El Tanque, en el Oeste de la Isla de Tenerife. Teno se sitúa sobre una de las partes más antiguas de la isla, denominadas como *macizo antiguo*, contiene un alto valor científico con numerosas masas forestales en las cumbres. Los bosques corresponden comunidades de laurisilva, su escasez y su gran biodiversidad endémica. Dicha importancia se expande también a las comunidades vegetales más xéricas de la zona baja y las de carácter

rupícola. Existen especies endémicas exclusivamente de Teno. Las estructuras geomorfológicas están igualmente bien representadas, con espectaculares barrancos, abruptos acantilados y elementos de interés científico que configuran un peculiar paisaje lleno de contrastes y belleza. Unos de los valores más importantes que guarda Teno son los de tipo cultural, derivados de la importancia arqueológica, arquitectónica y etnográfica.

Por otro lado, Anaga se sitúa en el otro extremo de la isla, al Noreste de la misma. El Parque Rural de Anaga posee una superficie de 1.4418 ha., esta extensión se reparte entre los municipios de Santa Cruz, La Laguna y Tegueste.

Anaga es una de las zonas más agrestes de Tenerife, con una gran cantidad de barrancos que nos dan señas de la edad de Anaga, además de otros elementos geomorfológicos como los pitones de Chinobre, Anambro, arco de Taganana, roques de Anaga, etc. Las cumbres del macizo están cubiertas de una masa boscosa, la laurisilva y el fayal-brezal, también encontramos en las medianías sabinares y los cardonales-tabaibales en zonas más bajas, estas comunidades constituyen excelentes muestras de hábitats naturales bien conservados, característicos de Canarias, con abundantes especies protegidas y más de una treintena amenazadas. Desde un punto de vista patrimonial encontramos yacimientos paleontológicos de interés científico como el de la playa del Tachero, además del valor cultural derivado de la utilización del área por los aborígenes, como comarca histórica de habitación y pastoreo, todo ello salpicado de asentamientos humanos como Afur, Almaciga, El Bailadero, Lomo Las Bodegas, etc. para configurar un paisaje rural, armónico y de gran belleza.

6. Fases y duración.

- i. Identificación de los grupos sociales y stakeholders tanto externos como internos que intervienen en el proceso y en la gestión.
- ii. Campaña de comunicación a los grupos y los ciudadanos.
- iii. Elaboración, organización y estructuración de la información adaptada a cada grupo.
- iv. Organización jornadas informativas
- v. Jornadas de trabajo.
- vi. Obtención y elaboración de los resultados.
- vii. Documento final.
- viii. Seguimiento

Duración: aprox. 15 meses (aunque el proceso es continuo). Puede ser un apoyo e iniciación a los técnicos de los Parque Rurales.

7. Conclusiones

Los habitantes de los Parque Rurales de Anaga y Teno en la Isla de Tenerife poseen un descontento generalizado con estas figuras de protección. La puesta en práctica de procesos participativos mediante un sistema de indicadores, permitirá que éstos actúen de manera directa y real en la gestión del espacio, que empujará el aumento de la productividad de las actividades por ellos realizadas.

Los indicadores no son sólo simples datos estadísticos que hacen referencia a determinados aspectos de la realidad. A pesar de que en muchas ocasiones han sido tratados como tal, en la última década se han realizado avances en cuanto a la manera de

concebirlos y estructurarlos, ya sea desde la teoría de sistemas como desde otras propuestas, lo cierto es que se ha ampliado enormemente su utilidad y aplicabilidad abarcando cada vez más los aspectos propios de sistemas complejos.

En definitiva se presenta un modelo en el que tanto los criterios y los indicadores como los valores de cada indicador (pe. rango de sostenibilidad) surgen desde distintas perspectivas y conocimientos diversos que intervienen en el desarrollo de cualquier territorio, en este caso en los Parques Rurales de la Isla de Tenerife. Al incluir todas las perspectivas se amplía el conocimiento, con lo que se reduce la incertidumbre a la hora de tomar decisiones. Esta ampliación del conocimiento se produce en sentido cualitativamente creciente debido al carácter iterativo del modelo, que permite una revisión periódica y admite continuas modificaciones en cuanto a sus resultados.

Se concluye asimismo que los procesos tecno-científicos y los participativos pueden ser estructuralmente similares a la hora de elaborar un sistema de indicadores de sostenibilidad, esto quiere decir que los métodos utilizados para extraer información de una misma realidad pueden coincidir esencialmente, lo que diferencia el uno del otro es el dominio de conocimiento que guía sus acciones y puntos de vista.

No sólo se debe tender al establecimiento de una visión sistémica sobre las complejas interrelaciones entre el medio ambiente y las sociedades, sino a la identificación de los subsistemas que conforman el conjunto total.

No obstante, las metas dirigidas hacia la elaboración de sistemas de indicadores que representen de manera fidedigna el complejo concepto de sostenibilidad aún están siendo operacionalizadas. Son numerosos los esfuerzos a nivel internacional para conseguir métodos realmente eficaces y se está estableciendo un diálogo entre expertos, organizaciones, instituciones, centros de investigación, grupos comunitarios y demás

agentes que forman parte de dicha interrelación entre sociedad y medio ambiente. Una sociedad en la que el conocimiento debe ser el motor fundamental de cambio a la hora de perseguir y lograr las metas preestablecidas, en este sentido, la transdisciplinariedad es imperativa cuando se habla de sostenibilidad.

El desarrollo sostenible no debe ser entendido como un objetivo enfocado únicamente a la conservación del medio ambiente, sino a un equilibrio entre las diferentes dimensiones que componen el complejo sistema en el que están inmersas las sociedades.

La sociedad en los Parque Rurales de Anaga y Teno pueden aportar “*conocimientos*” adquiridos con el tiempo que pueden ayudar a crear una mayor productividad social, ambiental y económica. Es posible que la incorporación de la población mediante este sistema de indicadores, contribuya de manera directa al aumento de la calidad en la planificación y gestión de los Parques Rurales.